

El clericalismo del Gral. Díaz.

Mucho se ha hablado en los últimos veintisiete años del pretendido liberalismo del Gral. Díaz.

Bastaban esos veintisiete años de tiranía para echar por tierra la reputación liberal del Presidente, porque la tiranía nunca puede ser liberal. La tiranía siempre es liberticida.

Para imponerse, las tiranías tienen que asesinar la libertad, y el que asesina la libertad, no puede ser liberal.

El Gral. Díaz no solo ha asesinado la libertad; ha dado muerte al espíritu liberal del pueblo. Para lograrlo, le ha sido preciso corromper las conciencias por medio de los periódicos que asalaría, y proteger abierta y ostentadamente al clero católico, que sólo medra y echa robustas raíces bajo los gobiernos tiránicos...

El Gral. Díaz ha comprendido que la milicia es impotente para sostener una tiranía, cuando el fraile no da la mano al soldado, cuando no verifican su unión maldita el sable y el bonete.

De ahí esa unión, ese maridaje, ese contubernio del soldado y el fraile, que ha sido desde el comienzo de las sociedades humanas el grillete puesto al pie de los pueblos para aprisionarlos, y las sombras que invaden los cerebros de los hombres, para imbecilizarlos y envilecerlos.

Nuestros males presentes se deben á esa unión creada por la tiranía. Las tiranías, no pudiendo contar con las fuerzas del pueblo, tienen necesidad de la fuerza del clericalismo. El clericalismo tiene su fuerza en su maldad. Ensombrece, ahoga toda aspiración, enseña á obedecer sin examen, sin discusión. El clericalismo enseña la sumisión á todo poder político, por más que éste ultraje, veje, humille, ó asesine. El clericalismo, por lo tanto, enseña á ser abyecto, vil, hipócrita.

Esas facultades embrutecedoras del clericalismo son los méritos que ha encontrado en él el Gral. Díaz, y por eso es por lo que lo halaga, lo adula, lo protege.

El Gral. Díaz es clerical por educación, por temperamento y por conveniencia.

Asimétrica es la insuficiencia intelectual del autócrata. Unos mezquinos estudios maldigeridos en su primera juventud, forman el bagaje intelectual del Presidente Díaz. Sin noción de la vida, sin estudio de los hombres, sin examen de las cosas, su espíritu ha caminado á tientas en las sombras de su raquítica instrucción, sin encontrar las causas de los fenómenos de la naturaleza ó de las sociedades.

Era forzoso que un cerebro que andaba á rastras por falta de luz, quisiera levantarse por medios místicos, ya que sus facultades sensoriales eran como débiles pajas vagando en las tinieblas.

El misticismo era una necesidad para el Gral. Díaz, y por eso siempre ha sido ferocemente católico.

Otra circunstancia ha contribuido además á fortalecer esa propensión mística del Gral. Díaz: su temperamento.

Como Bernardo Reyes, el Gral. Díaz es un esclavo de la emotividad. La reflexión en él queda rezagada sin siquiera poderle pisar los talones á la emoción. El Gral. Díaz obra por simpatías ó antipatías; por debilidad mental no discute, no estudia, no discute. Su sistema de gobernar indica claramente la simplicidad de sus ideas y se reduce á hacer el bien á los que adulan, á los que se humillan; y perseguir á los que no adulan ni se humillan.

Y cuando persigue, encarcela, oprime ó veja ¿qué explicación puede dar á su conciencia de esos actos tiránicos, si su intelectualidad es impotente para discernir? ¿Cómo reconciliarse con la conciencia después de atropellar ó de vejar, cuando el cerebro está ocupado por las sombras?

No le queda al Gral. Díaz otro recurso que acudir al catolicismo

para efectuar un acto de contrición por los pecados cometidos, pues los curas se han empeñado en predicar que un arrepentimiento sincero salva de las hornazas del infierno. El Gral. Díaz se arrepiente cada cinco minutos; pero el atropello queda en pie, la vejación ha sido consumada.

La conveniencia ha hecho también que el Gral. Díaz sea clerical. ¿Qué apoyo sano podría tener el Gral. Díaz cuando ha violado las leyes, ha dado muerte á los derechos y ha pesado á su capricho sobre la nación?

No podía encontrar otro apoyo que el del clero, que se distingue por su corrupción y su envilecimiento.

Desde antes de llegar á la Presidencia de la República, el Gral. Díaz era un buen amigo del clero.

Empujado por el clero se rebeló contra el Gobierno esencialmente liberal del Benemérito Benito Juárez, contra quien lanzó injurias ante las cuales las de Bulnes parecen galanterías.

Su rebelión fracasó. Empujado otra vez por el clero, se rebeló contra el Gobierno democrático de Don Sebastián Lerdo de Tejada. Lerdo de Tejada, verdadero patriota, se retiró al Extranjero para que no se derramase sangre por él.

Porfirio Díaz imperó desde entonces sostenido por el clero. Todas las leyes liberales han sido violadas en provecho de la Dictadura y del clero.

Los conventos ostentan su prostitución en toda la extensión de la República Mexicana. Las Leyes de Reforma son pisoteadas á cada instante, por clérigos disolutos, ó beatas histéricas, ó autoridades que desempeñarían á maravilla la vil función de los sacristanes.

Las familias honradas sufren constantemente el smago de la lujuria del fraile, que mancha la honra de las mujeres sin sufrir una multa, sin ir á un calabozo ó á la horca.

Todo eso lo permite el Gral. Díaz, para no perder á su aliado.

El clero impone gobernantes. Todos los Estados de la República están regidos por Gobernadores ignorantes y fanáticos que no tienen otro mérito que el de ser fieles á la Iglesia y al Gral. Díaz.

El Gral. Díaz no es liberal, porque si lo fuese no sería Dictador ni compartiría con el clero el Gobierno de la nación.

Es preciso que esto lo comprendan los liberales que viven engañados por los absurdos que á diario propala la prensa gobiernista. Es necesario que los liberales sepamos que ningún bien puede esperar la Patria de un Gobierno como el del Gral. Díaz, que pisotea las instituciones republicanas en obsequio del clero traidor.

Los mexicanos se niegan a trabajar en el Mississipi.

En los campos algodoneros del Mississipi, trabajaban antiguamente los negros, y cuando estos faltaron, fueron á trabajar allí los mexicanos.

Pero los mexicanos fueron mal tratados y mal pagados, y hoy se niegan á prestar sus servicios en el Mississipi.

Hacen muy bien nuestros compatriotas en negarse á trabajar donde se les explota, donde se les roba su salario y donde no se les trata con el respeto que merece la dignidad de todo hombre. Su conducta debe ser imitada, pues es necesario hacer comprender á los yankees que el mexicano, aunque su Gobierno lo tiene abandonado y aunque sus Consules no lo protegen, es capaz, por su propio esfuerzo, de hacer respetar sus derechos y de hacer valer su trabajo. Los mexicanos, cualquiera que sean y donde quiera que se encuentren, no deben permitir humillaciones ni explotaciones. Es preciso que hagamos respetar nuestra nacionalidad.

Una nulidad con fortuna.

LA HACIENDA PUBLICA SAQUEADA

Según las noticias que tenemos, cuando se reportaba el mal gobierno de Miguel Cárdenas, el pueblo de Coahuila se prepara á luchar bravamente contra la reelección de este funesto personaje.

Miguel Cárdenas debe el puesto que ocupa á Bernardo Reyes. Cárdenas era en 1893 un abogado insignificante, sin talento, sin historia, sin ilustración, coto y banal.

Su miseria era extrema; sus ambiciones no traspasaban las fronteras de sus modestas necesidades. Hubiera sido un regular escribiente de Notaría ó hubiera desempeñado á conciencia tal vez el puesto de archivero de una parroquia, si circunstancias providenciales no lo hubieran puesto en camino de su medio personal volándolo en el Gobierno del Estado de Coahuila.

La insignificancia es nula en el Poder porque el insignificante no tiene prestigio alguno que conservar, ni historia honrosa que guardar inocente, ni simpatías viejas que cultivar, ni compromisos morales que cumplir. Por eso es por lo que Miguel Cárdenas ha sido nocivo al Estado de Coahuila.

Como todos los Gobernadores, no se ha preocupado más que de granjearse la benevolencia del Gral. Díaz y para lograrla, ha tiranizado.

Cárdenas es un fervoroso de Bernardo Reyes. Este fué quien le sacó de la obscuridad, de la insignificancia, de la miseria.

Se dice que Cárdenas es tributario de Bernardo Reyes, quien recibe de aquel \$30 000.00 cs. anuales.

Sea como fuere, lo cierto es que Reyes elevó á Cárdenas.

En diez años de administración cardenista, Coahuila se ha hundido, como está hundido Nuevo León. Bernardo Reyes ha sido el Gobernador efectivo de Coahuila. Reyes ha nombrado los funcionarios coahuilenses, los diputados coahuilenses y hasta los escribientes y mecenas de las oficinas coahuilenses.

Cuanto decreto ha sido expedido por el Gobierno de Coahuila, ha pasado antes por la censura de Reyes. Reyes ha sido el factotum; Cárdenas el instrumento.

La gestión administrativa de Cárdenas ha sido un perpetuo desbarajuste, un continuo desorden, donde han podido encontrar las manos rapaces, amplio campo para satisfacer sus apetitos.

Con pretextos baladíes han sido gravadas las rentas del Estado, para satisfacer necesidades personales en cambio de la miseria general.

Preferiendo olvidar el mal estado del Tesoro coahuilense y la necesidad de emprender algunas mejoras materiales, Cárdenas contrató en el Extranjero un préstamo de \$2,000,000.00 cs.

El Tesoro no experimentó alivio alguno con ese empréstito ni se ejecutaron las obras materiales para las que se contrató.

Los dos millones de pesos se gastaron en un ferrocarril que une á Saltillo con las propiedades mineras de Sr. William Purcell en las que está interesado Miguel Cárdenas, y en otras obras de provecho particular.

Aparte de este empréstito, las rentas del Estado han sido gravadas con diferentes compañías extranjeras, al grado de que la penuria es endémica en las áreas del Estado y que solo se encuentra dinero en los bolsillos del Sr. Gobernador, porque si Miguel Cárdenas es torpe para administrar la hacienda pública, es habilísimo para fomentar la privada. Cárdenas que antes de entrar á funcionar como Gobernador de Coahuila, veía con horror las alburas auroras porque ellas le sañucaban el comienzo de un nuevo día de estrecheces pecuniarias, cuenta hoy con una fortuna no menor de cuatro millones de pesos.

La administración de Cárdenas ha sido fatídica. Como en Nuevo León, los cadalsos se han multiplicado al paso de la Acordada.

Las rapiñas, las injusticias, las exacciones, todas las violencias y todas las maldades, han pasado su impunidad por Coahuila con evidente agravo de la civilización.

Por todo eso, los coahuilenses honrados, los que no roban, los que no ejercen de verdugos, los que no reciben dinero de Cárdenas para delatar á sus hermanos, los independientes, en fin, que quieren legar á sus hijos un Estado librado de manchas y de vergonzosos estigmas, se proponen luchar con brío para elevar el puesto de Gobernador del Estado al Sr. Lito Frumencio Fuentes, liberal honrado y modesto.

REGENERACION ve con gusto esta reacción de civismo. La Patria necesita para ser feliz, que todos sus hijos se interesen por los negocios públicos.

Una cosa deseamos; que los coahuilenses, haciendo á un lado esa costumbre pesosa para los hombres de honor, de marchar en comisión á conferenciar con Porfirio Díaz para que

los libro de un tiranuelo, se pongan á trabajar con vigor e independencia del corrompido elemento oficial.

No es vano hoy transcurrir cerca de treinta años de tiranía. Ellos no debe haber ensañado que siempre es tan moral é indigno de ciudadanos honrados y libres, deponer los derechos constitucionales para solicitar gracia de la Autoresca. Los ciudadanos tenemos el derecho de remover gobernantes, y como tal tenemos una villa al voluntariamente nos despojásemos de ese derecho para que un extraño obrase en nuestro nombre.

Ha sido costumbre en nuestro país, gracias á la corrupción moral creada por Porfirio Díaz, someter al arbitrio de la Dictadura cuanto negocio sólo debe ser resuelto por la acción popular. Esa costumbre es disoluta, es inmoral y es criminal, porque ella sirve para fortalecer á la tiranía.

Esa costumbre ha servido también para comprobar que Díaz se burla de los ciudadanos cuando se humillan ante él en solicitud de gracia. Insuficiencia de comisiones de todos los Estados han marchado á solicitar de la Dictadura la remoción de sus gobernantes y sólo han obtenido la humillación y la vergüenza que acarrea los actos no viriles; puesto que sus tiranuelos han continuado oprimiéndolos, asesinándolos, robándolos y prostituyendo sus hogares.

Los coahuilenses deben tener presente que humillarse ante Díaz, es indigno de hombres bien nacidos. Los liberales debemos congratularnos del movimiento que se inicia en Coahuila y nuestro deber es ayudar con todas nuestras energías á nuestros hermanos de ese Estado.

REGENERACION está á las órdenes de todo movimiento cívico, que tienda al engrandecimiento de la democracia.

Siempre se fue Plutarco Ornelas.

LO QUE EL GRAL. DIAZ ORDENA A LOS CONSULES.

Al fin se decidió á marcharse Plutarco Ornelas, con gran satisfacción de los mexicanos de esta ciudad, que deseaban librarse de ese Cónsul apático y perfectamente inútil, que en 26 años de empleo no hizo el más leve servicio á la colonia mexicana.

Si bien nos felicitamos y felicitamos á los mexicanos de San Antonio por la marcha de Plutarco Ornelas, no podemos menos que dar el pésame á los de San Francisco, Cal, que con un Cónsul como éste, van á estar peor que si no tuvieran ninguno. Nuestros compatriotas de San Francisco verán á Ornelas disfrutando alegremente de su sueldo, solazándose en diversiones y paseos, gozando de la vida; pero no lo verán trabajando y luchando por el bienestar ó el mejoramiento de los mexicanos.

El Dr. Ornelas salió de San Antonio el día 8 del actual. Lo substituye en el Consulado su hermano Don Enrique Ornelas, de quien hemos oído juicios muy favorables, que esperamos ver confirmados por los hechos.

Ya que de Consules tratamos será por demás hablar aquí de una cosa importante. Sabemos que todos los Consules de México en este país tienen órdenes expresas de Don Porfirio para que procuren no disgustar al Gobierno de los Estados Unidos. Tienen prohibido amparar las reclamaciones de mexicanos y hacer protestas contra las autoridades yankees cuando estas atropellan á nuestros compatriotas. El conocido servilismo del Gral. Díaz para con los americanos explica estas órdenes inicuas, y estas órdenes explican á su vez la indiferencia de los consules mexicanos para proteger á los hombres de su misma raza.

No sabemos si Don Enrique Ornelas tendrá ya estas instrucciones ni si estará dispuesto á cumplimentarlas. Nosotros desearíamos que las esperanzas que han puesto en él los mexicanos se vieran realizadas. En todo caso, juzgáremos su conducta, cualquiera que sea, con nuestra acostumbrada imparcialidad.

Bernardo Reyes Persegue a la Prensa

Digna actitud de "El Colmillo Público."

Bernardo Reyes no se siente satisfecho de sí mismo el día que no comete ningún exceso dictatorial. Bernardo Reyes está siempre al acecho

de una oportunidad para atropellar un derecho, para ultrajar un principio, para burlar una ley.

La última hazuda del atropellado gobernador, que ha llegado á nuestro conocimiento, tuvo lugar la semana pasada y consistió en recibir al Agente de El Colmillo Público cuantos ejemplares tenía de ese periódico, que provocó las iras de Don Bernardo, porque se ocupó en exhibir al famélico y desprestigiado reyama, destacándolo por su virilidad y su buen juicio.

Bernardo Reyes se irrita cuando un periódico independiente dice alguna verdad acerca de su persona ó de su partido. No puede sufrir que lo recuerden sus infinitos fracasos ni que lo auguren sus probables desastres; no puede tolerar que lo hablen de sus ruinosas ambiciones, de sus imposibles ensueños y de su patente desprestigio. No pudo, en consecuencia, tolerar á El Colmillo Público, que honrada y orgüelosamente ha presentado ante el pueblo los antecedentes sombríos y las miserias actuales y los peligrosos futuros del reyama.

Si los Redactores del citado semanario hubieran estado en Monterrey, Reyes los hubiera alojado en la Penitenciaría y los hubiera tratado como acostumbra tratar siempre á los periodistas: lo peor posible. Pero no los tuvo á su alcance, y se vio en la necesidad de conformarse con recoger el número 69 de El Colmillo Público. El atentado es palpable: robar, sin motivo legal alguno, los ejemplares de un periódico que no contiene nada delictuoso; despojar á un agente de esos ejemplares que le costaron su dinero; atropellar la ley, las garantías individuales y hasta la propiedad, sólo por desahogar un odio ó por satisfacer un capricho del gobernante, es acto que causaría rubor á un ofree; pero que á Bernardo Reyes le parece enteramente natural.

No hay que olvidar que el Gral. Díaz dijo á Reyes en ocasión solemne: ¡Así se gobierna!

Todavía habíamos de "El Colmillo Público," no ya para lamentar la persecución de que es víctima, sino para felicitarlo por su actitud levantada y digna en un asunto en que hasta hoy sólo habíamos encontrado humillación y cobardía, sin tropezar con la hermosa nota discordante de la virilidad y la honradez.

Nos referimos á las fiestas presidenciales, que se preparan para Diciembre próximo. El servilismo oficial; deseo de llevar su contagio á todas partes, invitó á la Prensa de la Capital á que tomara su número respectivo en los festejos que se harán á Porfirio Díaz, con motivo de su perpetuación en el poder. La "Asociación de Periodistas" recibió la invitación, y convocó desde luego á una junta. El objeto de esa junta no fué discutir si se aceptaba ó no la invitación, que era el trámite indicado, pues podía haber, como hubo, personas que no estuvieran dispuestas á adular al Gral. Díaz ni á rebajar la dignidad de la Prensa tomando puesto entre el rebano de serviles que desfilará el 19 de Diciembre bajo los balcones del Palacio Nacional. Pero no, los reporteros de la "Asociación" dieron por aceptado el convite y convocaron simplemente para acordar la mejor manera de rendir sus homenajes al Dictador.

En vista de tal circunstancia, nuestro honorado colega "El Colmillo Público" no concurrió á la junta ni nombró representante, pues, según manifiesta, reprueba los festejos que los aduladores van á hacer á Don Porfirio. Dice nuestro apreciable colega: "... Siendo nosotros, "El Colmillo Público," democratas y liberales puros y de convicción, enemigos del clericalismo y del militarismo, mal pudiéramos felicitarnos ni felicitar al Gral. Díaz, por un hecho que entraña la negación de la Democracia y que significa la catalepsia de la Libertad, el imperio del clericalismo y el reinado del militarismo por seis años más."

Tiene razón "El Colmillo Público" y nosotros lo felicitamos por haber dado la nota discordante en el concierto de los servilismos, de las degradaciones y de las bajezas. Su actitud honrada, patriótica, viril, es merecedora de aplausos en estos tiempos en que una ola de cobardía y de abyección envuelve todas las almas y dobla todas las cabezas á las plantas de Porfirio Díaz, el opresor de nuestra patria.

MUERAS A CARDENAS.

En una manifestación pública efectuada en Matamoros de la Laguna, Coah., los ciudadanos votaron al candidato popular para Gobernador del Estado Sr. Lic. Frumencio Fuentes, y lanzaron vigorosos «mueras» al inepto y servil Gobernador Miguel Cárdenas, protegido de Bernardo Reyes.

Felicitamos cordialmente á los dignos ciudadanos de Matamoros de la Laguna por su civismo. Los pueblos que manifiestan virilmente su desagrado por los tiranos, son pueblos dignos de ser libres.

APPLICATION MADE FOR ENTRY AT THIS POST OFFICE OF SAN ANTONIO, TEXAS, AS SECOND CLASS MATTER, IN NOVEMBER 5th, 1904.

Regeneracion

November 12th 1904. Subscription rates: Per annum..... \$ 2.00 gold. For 6 months..... 1.10 Director y Proprietario Ricardo Flores Magón. Imprenta de Johnson Bros.

CONDICIONES:

"REGENERACION" Se publica los sábados. El número suelto vale cinco centavos oro en los Estados Unidos del Norte y diez centavos plata en la República Mexicana. Los precios de suscripción son como sigue: En los Estados Unidos del Norte por un semestre, pago adelantado \$ 1.10 oro. Por un año, pago adelantado 2.00 oro. En la República Mexicana por un semestre pago adelantado \$ 2.40 plata. Por un año, pago adelantado 4.50 plata. Los envíos de dinero pueden hacerse por Giro Postal Internacional, por Express, en Billetes de Banco ó en Timbres Postales.

NOTA. Estos precios se aplican á las personas que mandan pagar directamente sus suscripciones sin necesidad de cobradores. A las personas á quienes enviemos nuestro periódico y no manden pagar, se les cargará un veinte por ciento sobre los precios arriba expresados y se les girará con el cargo indicado. A los Agentes se les abona el veinte por ciento. Para todo asunto dirigirse al Director.

EL SR. FRANCISCO FINNEY ES NUESTRO AGENTE EN MEXICO.

DEMOCRACIA.

Una elección en los Estados Unidos

La noche del 8 al 9 del actual se conoció el resultado de las elecciones para Presidente de los Estados Unidos.

Hemos visto un espectáculo que nunca conocimos en nuestra patria, no obstante que nuestra patria se llama República y no obstante que nosotros nos llamamos ciudadanos. Hemos contemplado un espectáculo de democracia.

El día 8, y sobre todo la noche, fueron de ansiedad inmensa. Todos se preocupaban por el resultado del escrutinio que estaba verificándose. La gente se agolpaba frente á las oficinas de los periódicos que, de momento en momento, recibían y daban á conocer al público telegramas que señalaban las peripecias del escrutinio. La curiosidad devoraba los ánimos y las emociones se sucedían violentas. Tan pronto la mayoría de votos estaba á favor de Parker, candidato del Partido Demócrata, como á favor de Roosevelt, candidato del Partido Republicano. Se ignoraba quien triunfaría al fin, pues los nombres de los dos candidatos salían casi con igual frecuencia de la urna. Quien aseguraba la victoria de Roosevelt, un gran emoción comovió de un extremo á otro, el organismo inmenso de la nación Americana: el Partido Demócrata estaba vencido; Teodoro Roosevelt era el Presidente Constitucional de los Estados Unidos.

¡Qué diferencia entre este espectáculo imponente, grandioso, democrático, y las ridículas farsas electorales con que se ultraja al pueblo en nuestra patria!

En México una elección presidencial no provoca emociones, ni ansiedades, ni dudas. En México, la tiranía ha impedido el democrático funcionamiento de los partidos políticos, y todos sabemos que siempre y obligadamente ha de triunfar en la elección presidencial, el único y eterno candidato que desde hace 27 años ensombrea nuestro horizonte con su fatídica figura. Todos sabemos en México que Porfirio Díaz se ha de imponer brutalmente en el puesto que usurpó á Lerdo de Tejada, y por eso ante nuestras pretendidas elecciones no sentimos curiosidades ni ansiedades; cuando más sentimos indignación.

Pero aun no lo hemos perdido todo. Si luchamos honrada y patrióticamente contra la tiranía, podemos restablecer en nuestra patria querida el reinado de la Democracia.

Culta diversion.

Teatro Salón de la Unión. Compañía dramática dirigida por el Sr. Francisco R. Solórzano. El sábado 12 se pondrá en escena el drama en tres actos titulado «El Conspirador del Rey» ó «La batalla de las Damas», y el domingo la preciosa comedia «Los dulces de la Boda» y la zarzuelita «¡Quién fuera libre!» Los precios de entrada serán de 25 cs.

BUSQUESE

El próximo número de "Regeneracion."